

Cortar y podar plantas o árboles

Capítulo: Lista de material

Veamos la lista de materiales que necesitaremos para comenzar a podar y cortar.



La podera: una sola regla para esta herramienta, pero capital: su filo tiene que ser perfectamente afilado.



Las tijeras de podar: el modelo llamado "de corte tirante" tiene dos hojas cortantes. El modelo "de yunque" sólo tiene una.



Los guantes de jardinero: de ropa o de piel, protegerán eficazmente sus manos durante la poda.



La tijera para setos: está provista de hojas cruzadas (rectas o dentadas), de 20 a 30 cm. De largo.



El corta-setos: escojan un modelo que sólo se pueda utilizar con dos manos (doble protección).



Las tijeras de talar: se utiliza para podar ramas de árboles que alcanzan hasta los 4 cm. de diámetro.



La descocadera: son unas tijeras de talar provistas de un gran mango (hasta 3 m.) que permiten alcanzar las ramas más altas.



La sierra de mano: la sierra de mano sirve para acortar las grandes ramas. Su hoja no debe doblarse durante el aserrado.



La tronzadora: respeten las consignas de seguridad y utilicen una empuñadura de protección si bloquean manualmente la cadena.



El casco antirruído: seguramente no estará de más si utilizan herramientas con motor potente y ruidoso.

Capítulo: Plantas y arbustos



Plantas: la operación de poda más sencilla consiste en cortar (pellizcar) entre dos dedos el brote terminal de la planta, para favorecer el crecimiento y la florescencia de los otros tallos. Nuevas ramitas y capullos se forman entonces, aprovechando las sustancias nutritivas que por este procedimiento quedan ahora disponibles.



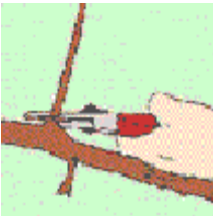
La poda: corten las flores marchitas de sus plantas vivaces, para evitar que se agoten y favorecer el desarrollo de nuevas flores, ofreciéndoles una agradable florescencia de final de temporada. Utilicen unas tijeras de podar, o para trabajar más rápidamente una cizalla.



Los arbustos: a la mayoría de las especies se les pueden limpiar sus ramas muertas durante todo el año: corten la rama muerta o enferma justo encima de un nudo o de una yema, en la parte sana de la rama. Acorten a la mitad los tallos largos. Tengan en cuenta la época de floración.

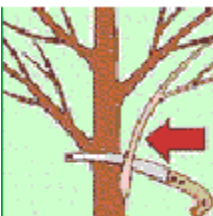
Floración precoz: los arbustos que florecen en invierno o en primavera forman, durante el verano, las ramas que llevarán las flores al año siguiente. Si se podan antes de la floración, se corre el riesgo de suprimir algunos brotes. Procedan justo después de la floración, a finales de la primavera o a principio del verano.

Floración de verano o tardía: cuando la floración tiene lugar en verano o en otoño, las flores se marchitan al final de la época de vegetación. Hay que efectuar pues la poda durante el invierno, en febrero - marzo. El largo de las ramas a podar varía según las especies de arbustos.



Cómo podar: tendrán que cortar justo por encima de un nudo o de una yema, los tallos próximos al tronco o a las ramas principales (con las tijeras de podar o la cizalla). La cicatriz tiene que quedar limpia (afinen con la podadera), y se debe untar de alquitrán o de un producto cicatrizante.

Capítulo: Los árboles



El almacén: la poda de los árboles tiene como fin darles una forma particular y adaptada al espacio disponible. Se tiene que efectuar desde el primer año, para que se desarrollen armoniosamente y echen brotes. Las ramas muertas, estropeadas o débiles, (horcadura estrecha en V) se tienen que eliminar.



Horcaduras en "U": Las ramas se tienen que repartir regularmente alrededor del tronco, y alejarse de él formando una « U ». Las que se dirigen hacia el tronco, se entrelazan o se frotan unas contra otras han de ser eliminadas, así como los «chupones» (que se desarrollan sobre el tronco o una rama sin ramificarse).



Los chupones radicales: los árboles y arbustos no sólo se ramifican al nivel de las hojas, pero también al nivel de las raíces, dando unos brotes llamados «chupones radicales». Su crecimiento desordenado y el hecho de que absorban las sustancias nutritivas los hacen dañinos para el crecimiento del vegetal.

La podadera: acostúmbrense a llevar guantes bien guarnecidos para podar. Con una podadera, podrán cortar fácilmente ramas o brotes que midan hasta 6 mm de diámetro. Coloquen la hoja en la base de la rama y corten con un movimiento circular firme.

Las tijeras de talar: las ramas un poco mas gruesas (hasta 2,5 cm. de diámetro) se cortan con la ayuda de unas tijeras de talar. Colóquenlas en la base de la rama a suprimir, contra el tronco o la rama gruesa de la que surge, y corten en un solo movimiento cerrando las tijeras.

Capítulo: Los árboles (II)



El corte: para serrar una rama de un diámetro superior a 7,5 cm., eliminen primero todas las ramas que lleva, para aligerarla : evitarán así que se atasque durante su caída. Hagan después un corte debajo de la rama, y correrá menos riesgo de romperse bajo su propio peso.

El aserrado: después siérrrenla por arriba, en dirección al corte. Si es muy pesada, es preferible cortarla primero a 30 cm. del tronco, y de nuevo a ras del tronco, lo que podrán hacer con una sierra de mano o una tronzadora.

Las cicatrices: para limitar los riesgos de enfermedad, procuren que las cicatrices sean lo más pequeñas posibles. (Por la misma razón, se prefiere cortar ramas verticales antes que ramas inclinadas). Las cicatrices tienen que ser igualmente limpias: afinen, si es necesario, con una podadera.

Masilla de cicatrizar: una vez la cicatriz bien igualada, úntenla inmediatamente con un tratamiento conteniendo fungicidas. Estos productos ponen la cicatriz a salvo de los ataques.

La tala: es una poda extrema, que sólo preserva el tronco y el inicio de las ramas principales. Un árbol podado regularmente no necesita tala (o de forma ocasional). La mejor época se sitúa entre la caída de las hojas y la primavera, pero todos los árboles no lo soportan.

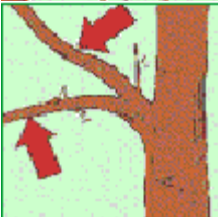
Capítulo: Los árboles frutales

El principio: en el vergel, la poda tiene como objetivo conducir el árbol lo más rápidamente posible a su edad adulta, y a su vez retrasar su envejecimiento. Cuiden de que sus frutales tengan suficiente aire y luz para desarrollarse armoniosamente.

No confundir: a parte del equilibrio de su "armazón", la poda de los frutales sirve igualmente para mejorar su fertilidad. Pero es importante saber qué se hace de forma diferente si el árbol lleva frutas con huesos o con pepitas.



Las frutas con hueso: los árboles que dan esta clase de frutas, como los melocotoneros, se tienen que podar cuando sus ramitas tienen más de 5 hojas. Corten la extremidad de los brotes cercanos a las frutas, para que estos últimos aprovechen toda la savia. La vegetación se renueva rápidamente: poden durante varias semanas.



Las frutas con pepitas: los árboles con huesos fructifican sobre madera formada el año anterior; los árboles con pepitas sobre madera de 2 años y más. Conserven 3 yemas (ó 2 yemas y un pistilo) por rama, así tendrán más savia. Durante el verano pellizquen las ramitas que producirán en cuanto tengan 5 hojas.



El rodrigado: para incrementar todavía más la fructificación de los árboles jóvenes, se pueden rodrigar sus ramas (atando una cuerda para obtener una posición horizontal): las flores crecerán mejor bajo las hojas y en la base de las ramas. Para frutales más viejos hay que rodrigar sobre todo las ramas de arriba.



Brecha del follaje: cuando el follaje presenta "vacíos", por ejemplo después de una tormenta, se pueden colmar fijando hacia arriba ramas laterales que podrán así desarrollarse bien. Una vez la brecha invisible, rodriguen de nuevo estas ramas para mejorar su fructificación.

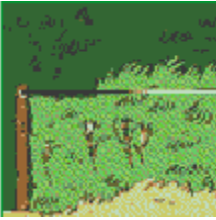
Capítulo: Los setos



Los setos jóvenes: las plantas tienen que ser podadas desde sus primeros años: es indispensable para que la parte baja del seto esté bien guarnecida. El objetivo de la poda es simple: las plantas se ramificarán entonces al máximo, inclusive a ras de suelo, formando un seto bien espeso.



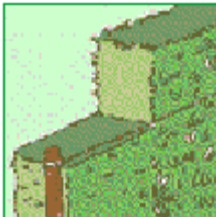
Periodicidad de la poda: los setos "adultos" también se tienen que podar regularmente. Una plantación espaciada tendrá suficiente con una sesión al año, pero una formación compacta se tendrá que mantener muy cuidadosamente, a razón de dos veces al año. Podas múltiples espesarán el seto.



Los setos tupidos: los setos tupidos forman verdaderos muros que impiden las miradas. Se tendrían que componer idealmente de arbustos cónicos : una cabeza afilada dejará pasar suficiente sol para las hojas de abajo, que podrán desarrollarse igual de bien que las de arriba. Los arbustos de crecimiento rápido como la haya, el carpe, la alheña y el lauroceraso se pueden podar a voluntad, porque crecen a lo largo de todo el año. Poden los coníferos preferentemente en el mes de junio. Su crecimiento primaveral acabado, cicatrizarán más rápido.



Plantación espaciada: los setos de plantación espaciada (rosales) tienen un objetivo más de decoración que de protección. Su poda se efectúa individualmente, según el método que conviene a cada una de las plantas. Existen numerosas especies que pueden componer tales setos, así que les daremos algunas reglas generales. Las especies que florecen sobre madera vieja (al menos de un año), se tienen que podar después de la floración (forsythia, jeringuilla). Aquellas cuyos jóvenes brotes llevan las flores (rosales) se podan mejor en invierno. Si sus arbustos llevan frutos decorativos, esperen a que éstos se hayan estropeado.



Aclarar un seto: si tu seto coge demasiado volumen, febrero y marzo serán los meses de poda ideales. Corten primero las ramas gordas con las tijeras de podar, y corten después el cuerpo del seto con cizallas. Para obtener una línea bien horizontal, sírvanse de una cuerda tendida a la altura deseada.

Capítulo: Hola y adiós



Setos antiguos: los setos antiguos se podan como los jóvenes, en función de la forma que se les quiere dar. Esto se tiene que hacer siguiendo una línea recta. Durante la operación, hay que conservar el trabajo a la vista: para un seto alto, no duden en servirse de una escalera o de un pequeño andamio bien estable.



Poda completa: una poda completa consiste en cortar a 20 cm. del suelo. La vegetación volverá a crecer entonces como si fueran jóvenes plantas. Pero el seto crecerá más rápido que en ese caso porque la red de las raíces, bien desarrollada, traerá a las plantas una comida abundante.



Poda alternada: pueden también escoger podar primero un lado del seto, para podar el otro al año siguiente. Sin perder en altura el seto se aclarará de forma regular. Los hayas, los carpes y los arces no se tienen que cortar demasiado: procedan también a una poda alternada.

Ramificación: después de la salida de los jóvenes brotes, el seto se tiene que podar nuevamente « en forma », para que se desarrollen nuevas ramitas que lo hagan rápidamente más tupido.

En regla general: desinfecten cuidadosamente las hojas de sus herramientas con alcohol después de podar un árbol o un arbusto enfermo.